



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 172 DOMINGO I DE ADVIENTO, DICIEMBRE 2 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005)”. Lema para este mes: “Les anuncio una Gran Alegría: “Les ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc. 2,10-11).

- ♣ **Propósito:** Comprender que el mundo enfrenta fenómenos sorprendentes que en ocasiones causan angustia y sufrimiento a los hombres. Siempre tenemos que estar vigilantes para no dejar que el pecado y el vicio emboten nuestro corazón. Esperar con gozo la llegada del Señor que viene a liberarnos de todo los males.

- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, una imagen de la Virgen María, el lema del mes y la frase: “Verán al Hijo del hombre venir en una nube, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación”.

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad.

Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: Un pueblo que camina por el mundo**

Coro: *Un pueblo que camina por el mundo gritando: ven Señor, un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.*

- Los pobres siempre esperan el amanecer de un día más justo y sin opresión, los pobres hemos puesto la esperanza en ti, Libertador.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley sirviendo en el temor, nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.
- El mundo por la guerra sangra sin razón, familias destrozadas buscan un hogar, el mundo tiene puesto su esperanza en ti, Dios de la paz.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

♣ *Proclamación del Santo Evangelio según San san Lucas (21, 25-28.34-36)*

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con los vicios, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre. *Palabra del Señor.*

☆ *Proclamar el texto por segunda vez*

❖ MEDITACIÓN

- ***Eco a la Palabra de Dios:*** Proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón.
- ***Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?*** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- ***¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros aquí y ahora?*** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- ❖ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra ***¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?*** A cada súplica respondemos: *En Ti confiamos Señor.*
- ❖ **CONTEMPLACIÓN:** Dejémonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. ***¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?***

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas

“También se oscurecerá la brillante antorcha de la fe por la nube de la perfidia para muchos que se separen de la religión; porque aquel sol de justicia se aumenta o se disminuye para mí, según mi fe. Y así como en las fases periódicas de la luna, esto es, en las menguantes de cada mes, la luna se oscurece porque tiene la tierra en frente, así la Iglesia santa, cuando se le oponen los vicios de la carne a la luz del cielo, no puede reflejar el resplandor de la luz divina, de los rayos de Cristo. Y en las persecuciones apaga también el brillo del sol divino el amor de esta vida. Caen también las estrellas, esto es, la gloria del hombre que resplandece, cuando prevalece el furor de la persecución, lo que conviene que suceda hasta que se llene el número de los elegidos. Así se prueban los buenos y se manifiestan los débiles”.

Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación

“Como diciendo: Cuando las plagas abruman al mundo, levantad vuestras cabezas, esto es, alegrad vuestros corazones, porque mientras el mundo (de quien en realidad no sois amigos) se acaba, se aproxima vuestra redención, que tanto habéis buscado. En la Sagrada Escritura se toma muchas veces la cabeza en vez de la inteligencia; porque así como los miembros son gobernados por la cabeza, los pensamientos se rigen por la inteligencia. Por tanto, levantar nuestras cabezas equivale a levantar nuestra inteligencia hacia los goces de la patria celestial”.

“Una vez recibidas las promesas que esperamos del Señor, seremos reanimados los que antes andábamos abatidos, y levantaremos nuestras cabezas, en otro tiempo humilladas, porque viene nuestra redención que tanto esperábamos; esto es, aquella que toda criatura desea”. (Catena Aurea de Santo Tomás de Aquino, comentarios de los Santos Padres de la Iglesia al Evangelio de cada Domingo. San Ambrosio, San Gregorio, ut sup y San Eusebio).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

✚ Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación” (Lc. 21, 28).

“San Lucas, en el texto evangélico presentado a nuestra meditación en este primer domingo de Adviento, destaca el miedo que angustia a los hombres frente a los fenómenos finales. Pero, en contraste, el evangelista presenta con mayor relieve la perspectiva gozosa de la espera cristiana: “Entonces -dice- verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad” (Lc21, 27). Este es el anuncio que da esperanza al corazón del creyente; el Señor vendrá “con gran poder y majestad”. Por eso, se invita a los discípulos a no tener miedo, sino a levantarse y alzar la cabeza, “porque se acerca vuestra liberación” (Lc 21, 28).

Cada año la liturgia nos vuelve a recordar, al comienzo del Adviento, esta “buena nueva”, que resuena con extraordinaria elocuencia en la Iglesia. Es la buena nueva de nuestra salvación; es el anuncio de que el Señor está cerca; más aún, de que ya está con nosotros. La liturgia de hoy nos habla de la segunda venida del Señor; es decir, nos habla de la vuelta gloriosa de Cristo, que coincidirá con la que, con palabras sencillas, se llama “el fin del mundo”. Al igual que el fin de la persona, es decir, la muerte, el fin del universo suscita angustia ante lo desconocido y temor al sufrimiento, además de interrogantes turbadores sobre el más allá.

El tiempo de Adviento, que empieza precisamente hoy, nos insta a prepararnos para acoger al Señor que vendrá. Disponernos a ese encuentro es la proximidad y la comunión con quienes, por cualquier motivo, se encuentran en dificultad. Al reconocer a Cristo en el hermano, nos disponemos a que él nos reconozca cuando vuelva definitivamente. Así la comunidad cristiana se prepara para la segunda venida del Señor: poniendo en el centro a las personas que Jesús mismo ha privilegiado, las personas que la sociedad a menudo margina y no considera”. (Homilía de San Juan Pablo II, Papa, Diciembre 3 de 2000).

✚ Oración final: Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: Para que las personas dedicadas al servicio de la trasmisión de la fe, encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura. Por la intención diocesana: Por quienes oran por los misioneros, sosteniendo su compromiso y entrega, y por quienes ayudan al sostenimiento material de la misión. Padre nuestro...

